

No hay problema

un monólogo para casting de Marc Egea

Valeria está teniendo una conversación con su chico, seria, y le interrumpe para aclarar algo.

Valeria: Un momento. «No hay problema» no significa que no haya problema, «No hay problema» significa «No hay problema» solamente. ¿Entiendes?... (*el chico no entiende, ella explica*) Hace una eternidad, el chico con el que estaba saliendo –y llevábamos años saliendo– me propuso tener hijos y yo le respondí «no hay problema». Otro chico con el que salí después habló de adoptar un niñito de África –para hacer un bien al mundo– y yo le dije «no hay problema» (*acompaña la frase con un gesto que significa: «¿entiendes?»*). Mi siguiente novio me propuso comprar una casa juntos –que nos hipotecáramos juntos– y yo le dije «no hay problema». Y el siguiente novio que tuve me salió con que teníamos que irnos a vivir a Escocia –porque él era de Escocia– y yo le contesté, «no hay problema»... Y aquí me tienes –así me conociste–: sin hijos, sin casa y sin haber pisado nunca Escocia... porque no me gustan los niños, la idea de hipotecarme me aterra y Escocia me parece deprimente por lo poco que he visto en fotografías. Y lo cierto es que no les mentía cuando les contestaba aquello. Sí, pude haberles dicho: «creo que esto no está funcionando», «igual me estoy cansando de ti», «quizá deberíamos terminar», pero... no sé, siempre me ha incomodado contrariar y... (*pensando*) quizá esperaba que, de alguna manera, ellos detectaran eso en mi tono de voz, no sé... Pero no mentía. Porque «No hay problema» no significa que no haya problema, «No hay problema» significa «No hay problema» y nada más, nada... es como callar y esperar que todo se vaya poniendo en su sitio de puro evidente. ¿Entiendes? (*el chico no entiende*) ¿Te lo vuelvo a explicar? No hay problema. No, no, tranquilo, te lo explico otra vez, no hay problema.